

## EL «IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO» EN LOS PERÍODOS CONDICIONALES EN PLAUTO \*

0. El imperfecto de subjuntivo se nos presenta como una forma clara del irreal, pero los límites de su área de significación son bastante confusos: por una parte alternaría con el presente, que es la forma del potencial, y por la otra con el pluscuamperfecto, que es la forma del irreal de pasado. Ambigüedad tan acusada no deja de extrañar en una lengua cuya precisión es unánimemente reconocida y mucho más en un campo tan sensible como el que nos ocupa, y, sobre todo, tan fundamental para formular la problemática jurídica: no podemos ignorar que esa empresa secular del genio romano, la precisa e insuperable estructuración del derecho, tuvo que repercutir en la lengua.

### 1. PROBLEMAS MORFOLÓGICOS

No se sabe exactamente el origen de esta forma; las múltiples hipótesis al respecto no han aportado ninguna explicación plenamente verificable. Sabemos con certeza que se trata de una formación itálica por las correspondencias que se han encontrado en otras lenguas itálicas y que en Latín aparece originariamente como una formación independiente de la oposición *infectum/perfectum*<sup>1</sup>.

---

\* Este artículo es la continuación de «El presente de subjuntivo en los períodos condicionales en Plauto». Para evitar repeticiones, nos remitiremos frecuentemente a él. Citaremos por *El presente*. Fue publicado en esta misma revista, vol. II (1971) pp. 187-222.

<sup>1</sup> Cf. Meillet-Vendryes, párr. 443.

Al establecer la relación de esta forma con otras lenguas no itálicas, una opinión bastante extendida pretende ver en ella un optativo sigmático; según esta opinión, pueden distinguirse en el imperfecto de subjuntivo todos los elementos característicos de esta forma indoeuropea: la *-s* del tema de aoristo, la vocal *-e*, el alargamiento *-iē* y la desinencia *-m*; formas como *starem*, *darem*, de las que se encuentran réplicas exactas en optativos aorísticos griegos, serían el punto de partida; en el decurso se vio profundamente modificada a causa de cambios fonéticos, que sin duda contribuyeron a borrar la memoria de su origen; en estas condiciones el sufijo *-re* quedó gramaticalizado y pudo aplicarse a toda clase de verbos<sup>2</sup>.

Porzig intenta explicar el imperfecto de subjuntivo como una formación de aspecto perfectivo sin la noción de tiempo, empleando el argumento de la escasez de imperfecto de subjuntivo con verbos perfectivos, pero las objeciones que se le opusieron demostraron la inviabilidad de esta hipótesis<sup>3</sup>.

Es, por tanto, en el campo de la sintaxis donde tenemos que determinar el valor de esta forma y, concretamente, en posiciones de máxima diferenciación como son los empleos del imperfecto en oraciones independientes y en las condicionales.

## 2. EXPLICACIONES SINTÁCTICAS

Un importante sector de la crítica insiste en que, atraído el imperfecto al tema de presente y habiendo adoptado el presente «buena parte de los significados de los optativos», se multiplicaron los puntos de contactos entre ellos de modo que «ambos terminaron por expresar un mismo orden de ideas». La realización de la ley lingüística de repartición del área semántica entre sinónimos, aplicada a estas dos formas verbales, determinó que el imperfecto se adscribiera al pasado, y el presente de subjuntivo al presente (ver Bassols, párr. 190); como justificación morfológica de este reparto,

<sup>2</sup> Bassols, párr. 189; puede verse también una discusión sobre esto en Thomas, pp. 200-202 y Szantyr, párr. 185.

<sup>3</sup> V. *Gnomon* 27 (1955) pp. 65 y ss.

se alega que la indiferencia a la noción de tiempo, propia de los optativos, hacía del imperfecto la forma adecuada para los valores pasados. Esta misma idea recoge Trost al formular la oposición *irreal/potencial*: el irreal como término marcado temporalmente con valor pasado, el potencial como término no marcado sin ese valor.

Handford, tras criticar por inadecuada la denominación de imperfecto, aboga por la denominación de pasado de subjuntivo, ya que, según él, todos sus usos primarios son meras transposiciones al pasado de los usos del presente de subjuntivo; así explica los empleos desiderativos, deliberativos y potenciales: «*utinam sit*» tendría su correspondencia en «*utinam esset*» (sic), «*quid faciam?*» en «*quid facerem?*», «*scias*» en «*scires*», «*quis credat?*» en «*quis crederet?*». Los empleos en las condicionales para el irreal de pasado tendrían carácter de usos primarios, pero no los empleos para las irreales de presente ni para los deseos vanos referidos al presente; la extensión de su significado originario se explica por la estrecha conexión entre el presente y el pasado «in the realm of the unreal» (v. Handford, párr. 24). Handford sigue en líneas generales en este punto la posición de Thomas que analizamos a continuación.

Thomas sostiene que el imperfecto de subjuntivo no expresó originariamente la irrealidad, sino que era un «potencial del pasado» en que la hipótesis «est considérée plus en elle-même que par rapport à la réalité... lorsque elle est donnée comme une simple possibilité ou éventualité dans le passé *sans qu'on s'inquiète de savoir si elle s'est réalisée ou non*. On retrouve ainsi la distinction entre potentiel et irréel du passé, le premier étant seulement 'ce qui pouvait se produire', le second 'ce qui pouvait se produire, mais ne s'est pas produit'» (Thomas, pp. 237-238)<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Aunque el largo período transcurrido desde la publicación de *Recherches* y el no haberse decidido a reeditarlo son indicios de que tal vez el autor tenga algunas reservas sobre posiciones sostenidas en su excelente obra, por lo que toca a este problema se mantienen los mismos puntos de vista en la *Syntaxe*; en efecto, en dicha obra, párr. 373 se dice: «a l'époque classique et plus tard, l'imparfait du subjonctif, tout en étant devenu l'expression habituelle de l'irréel du présent, garde aussi sa valeur ancienne de potentiel du passé. Celle-ci lui permet d'être appliqué encore souvent...». Cic. At. 2, 21, 4: *Appelles si Venerem aut Protogenes si Ialysum suum caeno oblitum uideret, magnum, credo, acciperet dolorem* «si Apelle avait vu sa Venus, ou Protogene son Ialysos souillés de boue, ils en auraient éprouvé, je crois, une grande douleur»

Ronconi afirma que la distinción entre el imperfecto y el presente de subjuntivo no es una distinción entre un más y un menos irreal, ni entre un irreal y un posible, sino de naturaleza «cronológica»: el valor irreal se desarrollaría de su aspecto regularmente durativo (v. Ronconi, pp. 124-125).

Otros autores que aceptan el valor de pasado implícito en el imperfecto rechazan de plano que se trate de una formación de pasado; así Ruch: «En définitive, au subjonctif imparfait s'attache toujours une valeur de passé, ne serait-ce que sous forme d'une possibilité passée dans la langue classique»; sin embargo, asegura que ni por su formación morfológica ni por su sentido el imperfecto de subjuntivo es un pasado, pero que en revancha el imperfecto de indicativo tiene el valor de un subjuntivo, más precisamente el de un irreal de pasado; en resumen, el valor pasado de *haberem* deriva del sentido frecuentemente irreal de *habebam* (ver REL (1950) pp. 135-145).

Mariner considera que el valor irreal del imperfecto de subjuntivo no puede explicarse de hecho por el choque entre la referencia al presente y el valor pasado de la forma verbal empleada; para él no está probado que el imperfecto sea usado en latín clásico como tiempo característico del pasado fuera de las posiciones de neutralización, las cuales, como se sabe, no sirven para determinar su valor; en cuanto a los usos del imperfecto como «potencial del pasado» y al deliberativo, que para algunos son la mejor prueba de su valor originario, tampoco Mariner los considera como verdaderas formas del pasado, sino como formas del irreal: «*censes* supone un *non censuisti*, *uideres* un *non uidisti*, etc.; *quis censeret?* un *nemo censuit*... *Censes*, *quis censeret?*, por tanto, no son sino equivalentes a *censuisses*, *quis censuisset?*, es decir, empleos del presente, término no caracterizado, sin variación alguna respecto a la noción modal, que es, precisamente, la correspondiente a la ficción positivamente afirmada». En forma análoga resuelve el autor *quid facerem?*: «la ficción es total para el momento en que se delibera; *facerem* no es, por tanto, sino un irreal; si se halla empleado con referencia a cosas pasadas, es por su valor indiferente

---

m. a m. «qu'ils vissent a voir cela, ils allaient en éprouver... (nuance de l'éventuel); c'est là, en effet, une pure hypothèse, et l'auteur n'entend de pas préciser si elle s'était réalisée ou non».

dentro de la oposición pretérito/presente» (v. Mariner, pp. 480-482). Los hechos paralelos de otras lenguas, que a menudo se presentan para justificar los hechos latinos, no son, a juicio de Mariner, admisibles<sup>5</sup>.

Como ya expusimos en *El presente*, 6, frente a la representación del proceso abierto que nos ofrece el presente, el imperfecto nos presenta procesos cerrados, lo que, en definitiva, vale tanto como la oposición irreal/potencial, sin que excluyamos por ello la tesis de Thomas de que originariamente el imperfecto no era más que el «potencial del pasado»; por el contrario, si la tesis de Thomas se probara en forma satisfactoria, nos ofrecería la ventaja de justificarnos diacrónicamente la conquista de la irrealidad: como es obvio, no se llega a la irrealidad por una decisión de los hablantes; la irrealidad es probablemente una etapa avanzada en la evolución de la lengua por tratarse de una forma que, en palabras de Mariner, señala el punto máximo de creatividad por parte del hablante y que, como se ha hecho patente en los intentos de explicar su origen, es algo que se descubre por los hablantes como un significado implícito y preterintencional dentro del área significativa de un significante destinado a otro fin.

El carácter virtual de esta forma o, si se quiere, su gran tolerancia de neutralización hacen de ella el instrumento adecuado para

---

<sup>5</sup> Lingüistas como Cauet (*Grammatica militans*, Berlín, 1898, p. 103) y Thomas (p. 226) han tratado de explicar con argumentos comparatistas que el hecho es normal en otras lenguas, griego antiguo, francés, catalán; el caso más citado es el del francés «si j'avais, je te donnerais», sintagma que presenta la ambivalencia irreal-potencial, a juicios de muchos autores (cf. *Grammaire Larrousse*, París, 1936, p. 120; M. Grevisse, *Le bon usage*, París, 1959, pp. 1040-1041). Lo mismo suele decirse del español; así R. Lenz: «el efecto contrario a la realidad que producen tales oraciones (*si tuviera, daría*) se debe al tiempo imperfecto... y no al modo subjuntivo de los verbos». «El francés antiguamente podía emplear el subjuntivo en ambos verbos (*si j'eusse de l'argent, je payasse*)». Cita también una construcción rara todavía en documentos impresos, pero muy frecuente en la conversación vulgar: *si tenía dinero, pagaba la cuenta* (v. *La oración y sus partes*, Santiago de Chile, 1944, párr. 305); Lidia-Contreras reconoce esta construcción en forma más tajante: «El valor temporal del *pretérito imperfecto* es de presente o futuro,, en estilo directo...». «En estilo directo se emplea más frecuentemente, en ejemplos como éstos, el *imperfecto de subjuntivo*, siendo el de *indicativo* más propio del lenguaje oral informal que aquél» (v. *Boletín de Filología* XV (1963) p. 62). Mariner rechaza el paralelismo del Latín con estas lenguas, basándose en tres aspectos que determinan una diferencia profunda (v. Mariner, pp. 453-455).

la hipótesis irreal en que el hablante interviene arbitrariamente en la secuencia de los hechos, alterando los elementos y reordenándolos en forma distinta de como aparecieron o aparecen en la realidad. Empleando un término de gran circulación entre filólogos franceses e italianos, diríamos que se trata de aprehender el proceso bajo el modo de la «eventualidad»; el imperfecto hace referencia a ese momento del pasado en que se daban las condiciones para que eventualmente se realizara el proceso y es sensible al hecho de que en el momento del discurso esa eventualidad no está ya abierta. Al representarse el proceso desde el punto de vista de la eventualidad hay dos tiempos implicados, que conviene distinguir, a saber, el momento en que se abrió la eventualidad del proceso y el momento en que su realización se habría coronado; de estos dos momentos, el Latín de prioridad al primero y, por tanto, en función de él escoge el significante<sup>6</sup>. Por esta razón, explica Perret, el Latín emplea el imperfecto no sólo para procesos que tenían que realizarse en el momento del discurso, sino para aquellos cuya realización se situaría en un tiempo posterior al discurso; se trataría en este último caso de irreal de futuro; así se interpretan conocidos ejemplos como *pro Milone*, 81, 83: *sin factum non probaretur* («si sa conduite ne recevait pas votre approbation»), *c'est-à-dire* («si vous n'aviez pas résolu depuis long temps toute possibilité d'une condamnation pour tout à l'heure»); igualmente comenta *Aen.* 4, 329: *si quis mihi paruulus aula luderet Aeneas* («si un petit Enée devait un jour, dans quatre ou cinq ans, jouer dans mon palais») (Perret VL p. 109). También en este punto Mariner llega a una conclusión casi idéntica en el esquema de distribución de empleos interpretando como irreal de futuro el siguiente ejemplo: *Cic., S. Rosc.* 83: *leuiter unum quidque tangam. Neque enim id facerem, nisi necesse esset*; explica como un uso del irreal presente como término no caracterizado de las oposiciones temporales (v. Mariner, p. 477). Queremos insistir en cómo la irrealidad presente, pasada o futura está vinculada inseparablemente al presente de conciencia y no al momento de su «eventual» realización. El carácter de eventualidad que implica de por sí el futuro exige que para expresar la irrealidad de modo inequívoco se eche mano de las formas irreales más mar-

<sup>6</sup> V. J. Perret, *Le verbe latin*, París, CDU, 1962, p. 108 (citaremos Perret VL).

cadás, por ejemplo, en español uno que ha anulado un viaje previsto para el futuro puede escribir a sus amigos «si hubiera ido, habríamos pasado unos días inolvidables»; si en este contexto se utiliza el imperfecto y la forma en *-ría*, puede quedar la duda de si el viaje es o no es realizable.

### 3. LOS «MODOS INDIRECTOS» DE NUTTING

Creemos de interés recordar conceptos de Nutting, que pueden ser útiles para enfocar los problemas del irreal latino.

Como es sabido, al clasificar Nutting los períodos condicionales por el contenido, añade a los cuatro «modos» regulares dos «indirect modes». «Hence the use of the term 'indirect mode' because it is a question of the relation between the facts implied by protasis and apodosis». Estos «modos» son: *a*) «indirect causal», *b*) «indirect inferential»; con el primero se trata de disculpar a alguien por no hacer lo que se le pide o se esperaba que hiciera; con el segundo, de la irrealidad de la conclusión, la apódosis, inferimos la irrealidad de la premisa, la prótasis. Ejemplos: *a*) Cic., pro S. Rosc., 149: Qui si iam satis aetatis ac roboris haberet, ipse pro Sextio Roscio diceret; *quoniam* ad dicendum impedimento est aetas et pudor..., causam mihi tradidit; *b*) Cic., de Inu., i, 87: Si, cum aliquis dicat se profectum esse ad exercitum, contra eum quis uelit hac uti argumentatione: Si uenisses ad exercitum, a tribunis militaribus uisus esses; non es autem ab his uisus; non es igitur ad exercitum profectus. Como vemos por la glosa de estos textos, es Cicerón el verdadero creador de estos «modos». Nutting intenta sacar partido a esta distinción para determinar en qué grado el imperfecto había sido adoptado como el irreal de presente en tiempo de Plauto: dos tercios de los imperfectos, según él, corresponden a uno u otro de estos «modos»; en los períodos construidos en presente la proporción es muy inferior. Al comparar el número absoluto de imperfectos y presentes, referidos exclusivamente al presente, dice que la proporción es de un imperfecto por cada tres presentes. Estos datos son insuficientes para llegar a ninguna conclusión, y así lo reconoce el propio autor (v. Nutting, pp. 137 y ss.). Por nuestra parte, hemos aplicado esta distinción a los 55 ejemplos de imperfectos con valor

de irreal de presente que presenta Thomas y hemos encontrado 18 del tipo «a» y ocho del tipo «b». Por lo que se refiere a los ejemplos en presente resulta muy difícil desde nuestro planteamiento aplicar esta tipología; sin embargo, aludiremos a ello siempre que nos sea posible.

Con el fin de entender en su justo alcance lo que dijimos a propósito del presente (cf. *El presente*, seccs. 4-13) y para marcar mejor el contraste entre el valor del presente y el del imperfecto, hemos tratado de seleccionar de la lista de imperfectos los textos que podrían encajar en cada uno de los epígrafes que utilizamos en el citado artículo y de analizar el porqué<sup>7</sup>.

#### 4. HIPÓTESIS QUIMÉRICAS

1. Cas. 811: *...si equus esses, esses indomabilis.*
2. Mi. 730: *Itidem diuos dispertisse uitam humanam aequom fuit:  
Qui lepide ingeniatus esset, uitam ei longiquam darent,  
Qui improbi essent et scelesti is adimerent animam cito.  
Si hoc parauissent, et homines essent minus mali  
Et minus audacter scelesta facerent facta;*
3. Tru. 830: *Nam uinum si fabulari posset, se defenderet.*
4. Mi. 1083: *Si hic pridie natus foret quam illest, hic haberet regnum in caelo.*
- (x) 5. Mi. 803. *Non potuit reperire, si ipsi Soli quaerendas dares.  
Lepidiores...<sup>8</sup>.*

<sup>7</sup> En las secciones paralelas a las que empleamos en *El presente*, nos atenderemos a las listas de Thomas con el fin de señalar el contraste en lo que podría ser más propiamente un procedimiento alternativo; en efecto, intentaremos poner frente a frente grupos de oraciones de contenido semejante y consideradas con valor de presente para ver cuál es la diferencia.

<sup>8</sup> El signo (x) delante del ejemplo indica que no pertenece a las listas de Thomas.

Decíamos al comentar los ejemplos en presente (v. *El presente*, 4) que se trataba de procesos concebidos como abiertos en el plano imaginario. Naturalmente, en un terreno lógico se podría ridiculizar toda pretensión de eliminarlos de la irrealidad, pero no se pretende analizar objetivamente unos hechos, sino la intención o disposición del sujeto hablante y el interés que éste pueda tener en poner de relieve, o no, la irrealidad; Ronconi propone, a nuestro juicio, una aguda solución al comentar los conocidos ejemplos ciceronianos «*haec si tecum patria loquatur, nonne impetrare debeat?*» y «*Sicilia tota si una uoce loqueretur, hoc diceret*»; dice Ronconi a propósito del primero «*L'oratore... non ha ora nessuna ragione di mettere l'accento sul fatto che in realtà la patria non è persona dotata di parola*»; sobre el segundo: «*se tutta la provincia potesse parlare a una voce la vorrebbe reclamare da sé quello che Verre le ha tolto; siccome la provincia non è una persona che possa far questo, si è scelta il suo rappresentante nel processo*». «*I due esempi, che anche le più autorevoli grammatiche mettono alla pari, hanno in realtà diverso tono e significato...*» (v. Ronconi, pp. 132-133).

El ejemplo 2 está por su contenido muy próximo al texto de Ennio citado anteriormente (v. *El presente*, 7): *nam si curent, bene bonis sit, male malis*. Ennio está exponiendo su concepción en términos racionalistas y no quiere adelantar la conclusión. Es probable que, por tratarse de una afirmación en contra de creencias religiosas oficiales, considerara más discreto presentarla en forma atenuada. En nuestro ejemplo el problema se afronta sin rodeos como corresponde al carácter de nuestro autor, que se burla sin reparos de estos y de otros valores más establecidos en la Roma republicana. Ennio nos presenta una tesis en el orden de las ideas; Plauto apela directamente a unos hechos contrarios a la realidad<sup>9</sup>.

## 5. NORMAS DE COMPORTAMIENTO

6. Asi. 503: *Atque etiam tu quoque ipse, si esses percontatus  
Me ex aliis, scio, pol crederes nunca quod fers.*

<sup>9</sup> El ejemplo 5 correspondería en la clasificación de Orban a una suposición pura y simple, subapartado 2, que nosotros hemos desechado por innecesaria; para nosotros es un irreal (v. M. Orban, «*L'extension arbitraire des termes potentiel et irrél*», *EC* 27 (1959) pp. 252-272).

7. » 592: *Aliquanto amplius ualerem, si hic maneres.*  
 8. Ba. 496: *Melius esset me quoque una si cum illo relinqueres.*

Hemos seleccionado difícilmente estos tres ejemplos por tratarse de situaciones en que el hablante quería inducir a su interlocutor a una determinada conducta; por lo demás, difieren de los textos comentados en *El presente*, 5, en que el contenido exhortativo se ofrece aquí, en la prótasis, con la excepción del ejemplo 6. El potencial, decíamos, era un magnífico instrumento al servicio de la modalidad actuativa; en estos ejemplos, en el irreal no se trata en principio de inducir a hacer algo, sino de deplorar que no se haya realizado una posibilidad, actualmente desechada. No negamos que el presentar las cosas así sea, en la mente del hablante, un recurso más para conseguir lo que en principio está perdido.

Los ejemplos 6 y 8 son «explanatory».

#### 6. EL TIPO «SI SCIAS»

9. Cas. 556: *Si quid eius esset (equivalente a sciret), esset mecum postulatio.*  
 10. Mer. 383: *Quod si sciret, esset alia oratio.*

En los ejemplos de *El presente*, 6, se hablaba de la posibilidad del conocimiento y de las posibles consecuencias explícitas o implícitas que se derivarían de él; aquí se trata de un proceso que no se ha producido, quedando fuera de juego el futuro desde el punto de vista del hablante, preocupado sólo de que hasta el momento del discurso la persona en cuestión no haya descubierto el asunto. Ambos textos corresponden a apartes y son cavilaciones del personaje para tranquilizarse a sí mismo.

Los dos son del tipo «indirect inferential»; por el contrario, ninguno de los quince construidos en presente son de este tipo.

## 7. ¿DEFINICIONES DE CARÁCTER?

11. As. 674: ...*et si hoc meum esset, hodie  
Numquam me orares quin darem.*
12. Ep. 116: *Si hercle haberem* (al personaje le acaban de decir que entregue cuarenta minas; Müller completa el texto con «*pollicerer*» y otros con «*non negarem*»).
13. Per. 45: *Si id domi esset mihi, iam pollicerer.  
Hoc meum est.*

No consideramos que estos ejemplos sean definiciones de carácter; si los citamos bajo este epígrafe es sólo por la resonancia que suscitan con expresiones de las recogidas en *El presente*, 7. Compárese el 11, 12 y 13 con el 46 (Bac., 635: *Si mihi sit, non polliceam*) y con el 52 (*Si hercle habeam, polliceam lubens...*). Esta semejanza ha determinado que se diga que en la lengua de Plauto «*si haberem darem*» es un mero procedimiento alternativo del «*si habeam, dem*» para el irreal de presente. En nuestra opinión, con el imperfecto se establece un compromiso inexorable con la realidad concreta del presente, mientras que con el presente el plano real quedaba desechado y se enfocaba sólo la manera de ser de la persona en cuestión.

A pesar de que hemos negado el paralelo entre estos ejemplos y los análogos en presente, podíamos admitir el paralelo en el ejemplo 13, que es seguramente una parodia: el abuso del potencial como un recurso de escapismo en situaciones como las que rodeaban las expresiones citadas en *El presente*, 7 no pasó inadvertido a Plauto; la coletilla «*hoc meum est*» del ejemplo 13 es probablemente una forma socarrona de parodiar las expresiones potenciales que pretendían destacar la generosidad natural del personaje. Sagaristión, además de referirse a la situación objetiva de su carencia de recursos, dice que en otro caso él *habría prometido* (o *prometería*), no dice que *daría*, y añade el «*hoc meum est ut faciam sedulo*», para lo que nosotros propondríamos la traducción siguiente: «Hacer

esto diligentemente (esto es, «prometer») va en mi manera de ser». Que Plauto era sensible a las frases de moda es un hecho indudable, como se ha señalado en *El presente*, 8.

8. PRÓTASIS INTRODUCIDAS CON «NI», «NISI»

14. Amp. 525: *ea tibi omnia enarraui. Nisi te amarem plurimum, Non facerem.*
15. As. 860: *Pol ni uera ista essent, hodie Numquam faceret ea quae nunc facit.*
16. Ba. 217: *Ni nactus Venerem essem, hanc Iunonem dicerem.*
17. » 554: *Beneuolens uiuit tibi. Nam ni ita esset, tecum orarem ut ei, quod posses mali Facere, faceres.*
18. Mo. 844: *Nam egomet ductarem, nisi mi esset apud forum negotium.*
19. Ps. 1320: *Doleo. —Ni doleres, ego dolerem.*
20. Aul. 523: *Compellarem illum, ni metuam ne desinat Memorare mores mulierum.*

Al comentar las construcciones en presente (v. *El presente*, 11) nos fue obligado reconocer el carácter irreal; en algunos casos se podía utilizar el fácil expediente de explicar la irrealidad por hallarse el potencial en contacto con el irreal, que, como término marcado, contaminaba de irrealidad todo el período; pero en la mayoría de los allí citados, los dos miembros aparecían en potencial; ¿habrá que reconocer que al menos en estos casos el presente es una simple alternativa del imperfecto? Hemos tratado de diseccionar estas construcciones sin que hayamos obtenido una respuesta satisfactoria. Observamos que, de los doce ejemplos recogidos en *El presente*, 11, todos tienen apódosis afirmativas; en los aquí citados alternan apódosis afirmativas y negativas; pero este dato es, a nuestro entender, inservible. El problema, pues, sigue en pie. Thomas nos dice de estos períodos que son «particulièrement capri-

cieux» (v. Thomas, p. 227). Tenemos que recurrir a la solución ya apuntada para justificar los empleos del presente; es, a saber, la noción de tiempo que secundariamente tienen los términos de la oposición irreal/potencial: en efecto, el imperfecto hace un balance de la situación referido al momento presente y se desentiende del futuro<sup>10</sup>. Hay, sin embargo, dos ejemplos que en principio contradicen esta posible explicación, el 18 y el 20. Si aceptamos con Nutting que el tiempo de las irreales es el de los hechos reales a que se oponen («Strictly speaking, unrealities have no time of their own, but merely reflect the time of the realities to which they stand in contrast», en Nutting, pp. 142 y ss.), el ejemplo 18 se refiere claramente a un momento futuro: «Yo mismo te acompañaría, si no tuviera que hacer en el foro», dice el personaje que se dispone a salir; para nosotros hay aquí una irreal de futuro: el significante, sin embargo, está elegido en función del momento en que la posibilidad del proceso quedó abierta, momento evidentemente anterior al del discurso en que el proceso se da por cancelado<sup>11</sup>.

El ejemplo 20 tiene, a nuestro juicio, una clara proyección futur-  
 ral y por eso tal vez está en presente; a diferencia del ejemplo  
 comentado anteriormente, esta proposición se opone a una realidad  
 presente. Es sabido que estos giros se mantienen en la época clá-  
 sica; Ernout y Thomas comentan al respecto: «En face d'une apo-  
 dose irr elle   l'imparfait de subjonctif, il n'est pas rare de trouver  
 une *proposition conditionnelle négative* au présent, parce que le tour  
 n gatif  quivaut a l'affirmation d'une réalité» (v. Ernout-Thomas,  
 párr. 375, II). Citan el conocido texto de Virgilio, *Georg.* IV 116 y ss.:  
*extremo ni iam sub fine laborum / uela traham... / forsitan cane-*  
*rem*. Podemos observar en estos ejemplos en presente que el ha-  
 blante se representa estas prótasis como algo que gravita en su  
 conciencia y que se expresa en potencial con la intención o con la  
 esperanza de que la situación se invierta por la superación del obst -  
  culo. Por tanto, referido al momento del discurso, se trata, sin  
 duda, de un irreal, pero la resistencia del hablante a aceptar esta  
 situación como definitiva es lo que determina el salto de la barrera  
 del presente para entrar en el área del futuro, en donde, como

<sup>10</sup> Idea ya expresada por Blase en *De modorum...*, p. 29. Cf. *El presente*, 11.

<sup>11</sup> Cf. la sección 3.

hemos repetido, el imperfecto tuvo vedada la entrada hasta época muy posterior<sup>12</sup>.

Los ejemplos 14 y 15 son del tipo «inferencial». Los ejemplos 16-20 del «explanatory». Los enumerados en *El presente*, 11 podrían incluirse todos en el «explanatory».

## 9. OTROS TIPOS

De los demás epígrafes en que distribuimos los ejemplos en potencial no hemos podido encontrar textos paralelos en el irreal, lo que, en fin de cuentas, sería un indicio de la incapacidad del irreal para esos usos (cf. *El presente*, 8, 9, 10, 12).

## 10. IRREAL DE PASADO Y DE PRESENTE EN IMPERFECTO

En toda la polémica alrededor del imperfecto hay un punto en el que el «consensus» de los investigadores es unánime: el imperfecto de subjuntivo se emplea en la época de Plauto para expresar la irrealidad referida al presente y al pasado. Con el fin de clarificar, en la medida de lo posible, este problema, vamos a enumerar a continuación, según su valor temporal, todos los empleos plautinos sin atenernos ya a las listas de Thomas<sup>13</sup>.

## 11. PERÍODOS EN IMPERFECTO REFERIDOS AL PRESENTE

Los ejemplos 1, 3, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19 y 20 (los números corresponden a los ejemplos citados en esta unidad):

21. As. 196: *Abusa; nam si ea durarent mihi,  
Mulier mitteretur ad te, numquam quicquam pos-  
cerem.*

<sup>12</sup> Cf. Nutting, pp. 50 y ss.

<sup>13</sup> No es necesario advertir que la dificultad (en algunos casos la imposibilidad) de decidir sobre esto da a nuestro análisis un carácter tentativo.

22. Mer. 731: *Iam si nil usus esset, iam non dicerem* (texto corrompido).
23. Mi. 1262: *Videres pol, si amares.*
24. Ps. 1236: *Si graderere tantum (quantum) loquere, iam esses ad forum.*
25. Ru. 202: *Quae mihi si foret salua, saltem labor Lenior esset hic mi eius opera.*
26. » 552: *Saltem si mihi Mulierculae essent saluae, spes aliquae forent.*
27. » 802: *Nunc mihi opportuna hic esset, salua si foret.*
28. Tru. 830: *Nam uinum si fabulari posset (?), se defenderet.*
29. Ba. 314: *Nimio hic priuatim seruaretur rectius.*
30. Aul. 286: *Post si quis uellet, te haud non uelles diuidi.*
31. Tru. 363: *Vellem, si fieri posset*<sup>14</sup>
32. Men. 160: *Eu edepol ne tu, ut ego opinor, esses agitator probus.*
33. As. 678: *Numquam hercle facerem, genua ni tam nequiter fricares.*
- 33<sup>bis</sup>. Aul. 440: *...ad focum si adesses, Non fissile auferres caput.*

## 12. PERÍODOS EN IMPERFECTO REFERIDOS AL PASADO

34. Aul. 742: *Deos credo uoluisse: nam ni uellent, non fieret, scio.*
35. Ba. 486: *Si opperiri uellem paulisper modo, Ut operam illius inspectandi mihi esset maior copia, Plus uiderem quam deceret...*
36. » 916: *Nam si illic hodie forte fortuna hic foret, Miles Mnesilochum cum uxore opprimeret sua, Atque obtruncaret moechum manifestarium.*
37. Po. 691: *Quis (a) muscis si mihi hospitium quaererem, Adueniens irem in carcerem recta uia.*
38. Ps. 640: *Si intus esset, euocarem*<sup>15</sup>.
39. Tri. 115: *Haec, si mihi esset, credo, haud crederet.*

<sup>14</sup> Reproducimos la lectura de A; Ernout sigue a BCD: *uelim... possit.*

<sup>15</sup> Este ejemplo podría interpretarse con valor de presente, y así lo traduce Ernout; nosotros consideramos que tiene valor pasado porque Pseudolo dice

## 13. PERÍODOS EN IMPERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO REFERIDOS AL PRESENTE

La selección que hacemos a continuación obedece exclusivamente al valor presente del imperfecto. No nos interesa en esta unidad la noción temporal de los otros tiempos con que va combinado.

Ejemplos 2, 4, 6, 16:

40. Men. 241: *Nam inuenissemus iam diu, si uiueret.*
41. » 238: *Si acum, credo, quaereres,  
Acum inuenisses, si appareret, iam diu.  
Hominem inter uiuos quaeritamus mortuum.*
42. » 460: *Si id ita esset, non ego hodie perdidissem prandium.*
43. » 647: *Nam profecto tibi surrupta si esset, salua nunc foret.*
44. Mi. 838: *Tu hercle idem faceres, si tibi credita esset.*
45. » 1309: *Nam si abstinuissem amorem, (quem) tamquam hoc uterer.*
46. » 1320: *Si non mecum aetatem egisset, hodie stulta uiueret.*
47. » 1318: *Nam oculi si ualerent, mecum uenissent simul.*
48. Mo. 800: *Si male empta  
Forent, nobis istas redhibere haud liceret.*
49. Po. 529: *At si ad prandium me in aedem uos dixissem ducere,  
Vinceretis ceruum cursu uel grallatorem gradu.*
50. Ps. 3: *Si ex te tacente fieri possem certior,  
Ere...  
Duorum labori ego hominum parsissem lubens,*
51. Cis. 625: *Nam si intellexes, numquam, credo, amitteres.*
52. Tri. 632: *Quid faceres, siquis docuisset te ut sic odio esses mihi?*

---

estas palabras a Harpax, cuando llevan hablando cierto tiempo, y porque el énfasis que da aquí el valor pasado se ajusta mejor a la situación dramática.

## 14. PERÍODOS EN IMPERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO REFERIDOS AL PASADO

53. Ba. 1207: *Hi senes nisi fuissent nihili iam inde ab adulescentia,  
Non hodie hoc tantum flagitium facerent canis capitibus.*
54. Cis. 483: *Postremo si mihi dedisses uerba, dis numquam dares.*
55. Cu. 700: *Nam si is ualuisset, iam pridem quoquo posset mitteret.*
56. As. 396: *Argenti minas, si adesset, accepisset.*
57. Mer. 993: *Si hercle sciuissem siue adeo ioculo dixisset mihi  
Se illam amare, nunquam facerem ut illam amanti abducerem.*
58. Mi 28: *Pol si quidem  
Conisus esses, per corium per uiscera  
Perque os elphanti transmineret brachium.*
59. » 720: *...si forte fuisset febris,  
Censerem emori; cecidissetue ebrius aut de equo  
uspiam,  
Metuerem ne ibi diffregisset crura aut ceruices  
sibi<sup>16</sup>.*
60. Per. 172: *Ouis si in ludum iret, potuisset iam fieri ut probe  
litteras sciret.*
61. Ps. 1014: *Te si arbitrarem dignum misissem tibi.*
62. Ru. 590: *Si inuitare nos paulisper pergeret, ibidem obdormissemus.*
63. » 1259: *Nam illic cum seruo si quo congressus foret,  
Et ipsum sese et illum furti adstringeret.*
64. St. 742: *Ut ego huc iam dudum simitu exissem uobiscum  
foras,  
Nisi me uobis exornarem.*
65. Tri. 568: *Si ante uoluisses, esses; nunc iam sero cupis.*
66. » 957: *Mihi concrederet, ni ne ille et ego illum nosse(m)  
approve?*

<sup>16</sup> Dice Bennet de este ejemplo: «we have a *should-would* condition from a past point of view» (v. Bennet, p. 281).

67. Aul. 827: *Quid faceres, si repperissem?*  
 68. Cap. 871: *Igitur olim si aduenissem, magis tu tum istuc diceres.*  
 69. Ba. 433: *Cum librum legeres, si unam peccauiesses syllabam, Fieret corium tam maculosum quam est nutricis pallium.*

## 15. IMPERFECTO COMBINADO CON OTROS TIEMPOS

## Ejemplo 5:

70. Ba. 818: *Hunc si ullus deus amaret, plus annis decem, Plus iam uiginti mortuum esse oportuit.*  
 71. Ps. 285: *Fuit occasio, si uellet, iam pridem argentum ut daret.*  
 72. » 286: *Si amabas, inuenires mutuuum.*  
 73. Tri. 566: *Licitumst, si uelles; nunc quod nihil est, non licet.*  
 74. » 119: *Ei rei operam dare te fuerat aliquanto aequius, Si qui probiorem facere posses, ...*  
 75. Mi. 170: *Hau multos homines, si optandum foret, Nunc uidere et conuenisse quam te mauellem.*  
 76. Cas. 440: *Volui Chalinum, si domi esset, mittere tecum obsonatum.*  
 77. Ba. 425: *Ante solem exorientem nisi in palaestram ueneras, Gymnasi praefecto haud mediocris poenas penderes.*  
 78. Mi. 462: *...quomodo potui, si non tangerem?*  
 79. Per. 594: *...ego ille doctus leno paene in foueam decidi, Ni his adesses.*  
 80. Cis. 684: *Nam si nemo hac praeteriit, postquam intro abii, Cistella hic iaceret.*  
 81. Ru. 744: *Trima quae periit mihi, iam tanta esset, si uiuit, scio.*  
 82. Tri. 837: *...scindere uela — ni tua pax propitia foret praesto,*  
 83. Mi. 52: *...ubi tu quingentos simul, Ni hebes machaera foret, uno ictu occideras?*  
 84. St. 512: *Et magis par fuerat... nisi nollem ei aduorsarier.*  
 85. Ba. *...tibi non erat meretricum... copia, ..., nisi... Occiperes tute (etiam) amare...?*

Tienen valor de presente los ejemplos 75, 79, 80 y 81. Todos los restantes se refieren al pasado.

#### 16. CASOS DUDOSOS

##### Ejemplo 14:

86. Ba. 635: ...*Scio, dares; noui* (v. ej. 46 en 2.7)<sup>17</sup>.  
 87. Cap. 712: *Nam cogitato, si quis hoc gnato tuo  
 Tuus seruus faxit, qualem haberes gratiam?*  
 88. Ps. 1324: *Neque te mei tergi misereret, si non hodie ecfecissem.*  
 89. Ba. 1209: *Neque adeo haec faceremus ni antehac uidissemus fieri.*

#### 17. BALANCE ESTADÍSTICO

Tendríamos, por tanto, a la vista de los datos anteriores la siguiente repartición de empleos:

<i>Periodos en imperfecto</i>	<i>Referidos al presente</i>	<i>Referidos al pasado</i>	<i>Dudosos</i>
35	28	6	1
<i>Periodos en imperfecto y pluscuamperfecto</i>			
36	17	17	2
<i>Imperfecto combinado con otros tiempos</i>			
19	4	13	2
<i>Total: 90</i>	49	36	5
100 %	54,5 %	40 %	5,5 %

<sup>17</sup> Cf. Pasoli, p. 68.

## 18. EVALUACIÓN CRÍTICA

Los porcentajes de empleos nos muestran que el imperfecto es casi por igual, en Plauto, la forma del irreal de presente y de pasado, hecho, sin duda, harto sabido y generalmente aceptado. El problema surge al plantearse diacrónicamente cuál de estos valores fue el originario y cómo se derivó al otro. Esto nos obliga a desarrollar una discusión iniciada al principio de este trabajo.

Una opinión muy extendida ve en el imperfecto una forma de pasado que en el decurso llega a convertirse en el irreal de presente. Esta explicación, por otra parte, tiene a su favor una tendencia observada en el verbo latino, cuyas formas temporales están sometidas a un impulso general de desplazamiento *pasado-presente-futuro*; este avance y sucesivo desgaste de las formas temporales, que va a ocasionar la ruina del sistema verbal latino, surgiría en los períodos condicionales; por esta razón, el conflicto pasado-presente en el imperfecto de subjuntivo constituye un interesante problema de sintaxis histórica y ha hecho de él uno de los más estudiados por los latinistas.

Desde un punto de vista más bien filosófico que lingüístico, se ha intentado explicar este fenómeno por la necesidad de buscar en el pasado la expresión más adecuada para el irreal de presente<sup>18</sup>.

Desde un punto de vista lingüístico la explicación más famosa, según Nutting, es la que sostiene que el imperfecto llega al irreal de presente a través de su valor de potencial del pasado; el latinista norteamericano no acepta dicha explicación, basándose en que el Latín o el Griego no son el área exclusiva de este fenómeno: la utilización de un pasado para expresar la irrealidad de presente puede observarse, según él, en otras lenguas indoeuropeas y, por ello, no considera adecuada ninguna explicación que se limite a una sola lengua.

Bennet piensa que es la ambigüedad de expresiones como *si habeam, dem* la que determina su sustitución por el imperfecto,

<sup>18</sup> Explicaciones de este carácter en A. Tobler, *Vermischte Beiträge zur französischen Grammatik*, Leipzig, 1894, p. 143; H. Blase, *Geschichte...*, p. 14; A. Dittmar, *Studien zur lateinischen Moduslehre*, Leipzig, 1897, párr. 300; R. Wagner, p. 307; Nutting, p. 125.

a lo que objeta Thomas que esta clase de ambigüedad es perfectamente normal, y que, si se logró eliminar una ambigüedad, se creó otra, puesto que el imperfecto se siguió usando extensamente en la época clásica como forma del irreal de presente y de pasado (v. Bennet, p. 279 y Thomas, pp. 226 y ss.).

A nuestro modo de ver, preferimos con Nutting no recurrir a las supuestas deficiencias de otra forma, sino explicarlo desde el imperfecto; en efecto, dar cuenta de un hecho de sintaxis es, según afirma A. Oguse<sup>19</sup>, responder a dos cuestiones, que conviene distinguir: a) «Qu'est ce qui, dans l'usage, justifie le choix du moyen grammatical employé? b) Qu'est ce qui, dans ce moyen, justifie le rôle que l'usage l'attribue?». ¿Qué es lo que hizo, se pregunta Nutting, que el imperfecto alargara su acción hasta convertirse en la expresión «standard» del irreal de presente? El imperfecto tenía dos valores: 1) *futurum in praeterito* y 2) irreal de pasado; descarta el primero, porque no es aplicable a otras lenguas indoeuropeas y porque, además, este empleo del imperfecto es prácticamente desconocido en el Latín de la época arcaica. Hay que buscar, según él, en el valor segundo el origen de su extensión a la esfera del irreal de presente; está de acuerdo con la naturaleza de las leyes de desarrollo del lenguaje el que una forma verbal emplee un punto de contacto para ampliar los límites de su aplicación; este contacto se produciría en el uso del imperfecto para acciones pasadas que alargaban sus efectos hasta el presente. El estado avanzado en que aparece este fenómeno en Latín impide a Nutting llegar a una conclusión terminante, pero alega que este proceso es exactamente paralelo al que ha llevado a *noui* a convertirse en un presente<sup>20</sup>. Por lo que toca al Griego, afirma que la lengua homérica marca justamente el punto en que el imperfecto de indicativo comenzó a invadir el campo del irreal de presente; la línea divisoria es tan sutil que algunos helenistas dudan si clasificar en el irreal de presente algunos imperfectos homéricos: *Od.* IV 178 y ss.:

καί κε Θάμ' ἐνθάδ' ἔόντες ἐμισγόμεθ' οὐδέ κεν ἡμέας  
ἄλλο διέκρινεν φιλέοντε τε τερπορένω τε.

<sup>19</sup> V. «*Quelques réflexions...*» IL (1956) pp. 190-196.

<sup>20</sup> Cf. Marcial, i, 113, 2.

Munro comenta este pasaje: «The imperfect ἐμισγόμεθα takes in the present time, we should (from that time till now) have been meeting»<sup>21</sup>.

En nuestra opinión, limitándonos concretamente al Latín, creemos que la cuestión se mantiene «sub iudice», pero estimamos que no se debe desechar el valor de «potencial del pasado» como punto de lanzamiento del imperfecto hacia la conquista del irreal de presente: en efecto, esta hipótesis nos ofrecería una visión más profunda de la trayectoria diacrónica del Latín, porque nos explicaría en conjunto la formación de la expresión de la irrealidad en la lengua latina<sup>22</sup>. En cuanto a la objeción de que el potencial del pasado era una forma prácticamente desconocida en la época arcaica, debemos reconocer que los ejemplos son escasos; el mismo Thomas, gran patrocinador de esta hipótesis, presenta un escaso repertorio de ejemplos, seis en total, y su lista es seguramente exhaustiva: Cur. 330; Ter., Phorm. 104; Andr. 135; Heaut. 306; Accius (Ribbek I 321), Afranius (Ribb. II 9) y Catón (en Charisius, G. L. K. II); los tres ejemplos de Terencio aparecen en frases subordinadas, lo que, sin duda, reduce su valor. Bassols sugiere que estos empleos latinos son una creación analógica de la lengua clásica (Bassols, párr. 197). A la vista de la pobreza de usos, sólo problemáticamente se podría defender la existencia de esta forma: el que aparezca una sola vez en Plauto podría explicarse por el carácter popular de su teatro. La lengua popular, como se sabe, evita las construcciones que exigen cierta capacidad de abstracción, tal es el caso, por ejemplo, del futuro absoluto en español, que a nivel popular suele ser sustituido por varias perífrasis (v. Gili y Gaya, párr. 127). La lengua popular, según Guillaume, tiende a simplificar el «esquema sublingüístico», modificando la repartición de empleos en el sentido de dejar de utilizar ciertos puestos en el esquema. En nuestro caso podríamos aplicar este principio en el sentido de que se trataría de evitar empleos como «censesres» por chocar con

<sup>21</sup> Apud Goodwin, *Greek Moods and Tenses*, párr. 435; v. Nutting, pp. 126-132.

<sup>22</sup> Reconstruir el pasado, disponiendo los elementos de forma distinta a como fue, probablemente no admitió en un principio la distinción pasado/presente, y así la irrealidad no necesitaría ser expresada sino como tal irrealidad, pero éste es un problema más bien para la antropología lingüística.

la acepción puramente irreal, que era en época de Plauto definitivamente predominante; por esta razón, la comparación del coeficiente de empleos en Plauto y en la época clásica ha de ser acogida con algunas reservas. Si, como dice Bassols, estas formas se hicieron sobre el modelo de «scias» en la época clásica, se trataría en todo caso de una recreación<sup>24</sup>. Se comprende que diferencias tan sutiles como las que existen entre un potencial de pasado y un irreal fueran difíciles de mantenerse codo a codo a un nivel popular y, sobre todo, bajo un mismo significante; al nivel de virtuosismo de la lengua clásica estos matices podían ciertamente preservarse, máxime si pensamos que se trataba de un proceso indeterminado, enunciado al margen del sistema de las oposiciones personales o, si se quiere, desde la persona cero: pensamos que hablar de realización o no realización es difícilmente aplicable a un sujeto indeterminado<sup>25</sup>.

En relación con los problemas discutidos, hemos analizado todos los ejemplos en imperfecto referidos al presente y hemos obtenido el resultado que exponemos con las reservas obligadas:

I. Períodos en imperfecto referidos al presente:

A) sin exclusión de la idea de pasado:

1, 3, 6, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 17, 19, 20, 21, 26, 28, 29,  
30 y 33 bis.

B) con exclusión de la idea de pasado:

7, 12, 18, 25 y 31.

C) dudosos:

23, 24, 31.

---

<sup>24</sup> V. Guillaume, pág. 126.

<sup>25</sup> Como se sabe, el futuro en español ha conocido varios momentos de eclipse.

II. Períodos en imperfecto y pluscuamperfecto referidos al presente:

A) sin exclusión de la idea de pasado:

2, 4, 16, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47 y 48.

B) con exclusión de la idea de pasado:

6, 50 y 51.

C) dudosos:

52, 58.

III. Imperfecto combinado con otros tiempos referido al presente:

A) sin exclusión de la idea de pasado:

80 y 81.

B) con exclusión de la idea de pasado:

C) dudosos:

79 (el 75 puede incluirse en «A» y «B»: «Nunc uidere (B) et conuenisse (A)... mauellem»).

Considerando en conjunto los datos anteriores, tendríamos el siguiente resultado:

A) .....	80 %
B) .....	20 %.

(Los ejemplos clasificados como dudosos no se han tenido en cuenta en el porcentaje final)<sup>26</sup>.

<sup>26</sup> Mariner considera estas formas simplemente irreales; se trata, según dicho autor, de un uso de presente por pretérito, susceptible de un estudio estilístico (v. Mariner, pp. 480-483).

## 19. CONSIDERACIONES FINALES

El alto porcentaje de imperfectos a los que va adherida, directa o indirectamente, la noción de pasado puede considerarse como un indicio de su valor originario. Hemos podido observar en nuestro análisis el carácter generalmente durativo de estas formas, hecho a menudo señalado por los investigadores: según Kruege, la condición en imperfecto no expresa meramente la irrealidad en el pasado «sed ut actionem in praeterito durare indicaretur»<sup>27</sup>. El hecho de que estas acciones por su carácter durativo se alarguen hasta el momento del discurso puede explicarnos cómo se convirtió en la forma del irreal de presente. Ronconi, que ve en la imperfectividad la génesis del irreal, comenta sobre esta base el conocido ejemplo de Terencio *si esset unde fieret, faceremus*; dice así: «...l'imperfetto *faceremus* significa: potevamo fare, poteva darsi che facessimo... *faceremus* rimane nel campo di una possibilità che a un certo momento si è dimostrata inattuabile e in sostanza contiene un'idea di sospensione nel passato paragonabile a quella di un *faceres* avresti dovuto fare (ma non hai fatto)» (Ronconi, p. 127).

Puede considerarse otro indicio la pervivencia, en la época clásica, de giros como el plautino *scires uelle gratiam* (Cu. 331), ya comentado en la sección anterior, o *Quid faceret? — Si amabat, rogas quid faceret? Adseruaret / Dies noctesque* (Ru. 379)<sup>28</sup>.

El hecho de que el imperfecto con valor pasado vaya decreciendo a medida que nos alejamos de la época arcaica puede ser otro indicio favorable. Thomas, basándose en las estadísticas de Priem<sup>29</sup>,

<sup>27</sup> Blase en *Geschichte...*, pp. 2-3 da la siguiente estadística de los empleos terencianos:

*Hipótesis en imperfecto*

25

*Referidas al pasado*

6 (Heaut. 202, 916, Ph. 107,  
Hec. 28, 655, Adel. 178).

*Hipótesis en imperfecto  
y pluscuamperfecto*

18

5 (Adelf. 258, Ph. 119, 369,  
Hec. 222).

<sup>28</sup> V. *Ausf. Gram. der lat. Spra.* II 2, párr. 215.

<sup>29</sup> Perret dice que, aunque el imperfecto es la forma apropiada para evocar procesos excluidos de la realidad, hay casos en que el proceso no queda

dice que son mucho más numerosos en los primeros que en los últimos escritos de Cicerón (v. Thomas, p. 237).

## 20. APÉNDICE SOBRE LA EXPRESIÓN DE LOS DESEOS VANOS

Por tratarse de expresiones íntimamente ligadas a las condicionales, vamos a ocuparnos brevemente de los ejemplos que aparecen en las listas de Thomas.

### 1. *Desiderativas en presente:*

90. As. 418: *Utinam nunc stimulus in manu mihi sit.*

91. Cap. 996: *Quod male feci, crucior. Modo si infectum fieri possiet!*

Analizando estas expresiones objetivamente, tenemos que concluir que estamos ante dos irreales: Leónidas, el personaje de la *Asinaria*, formula su deseo cuando sus manos están vacías; Hegión, en el 91, expresa un deseo de impensable realización por su contenido. Bassols cita como irreal otro ejemplo plautino, Cis. 555: *Utinam audire non queas!*, «pero la realidad —aclara el autor— es que la persona a quien van referidas estas palabras puede oír; por tanto, el deseo es irrealizable» (v. Bassols, párr. 180). Bassols comenta que, al acoger el subjuntivo la acepción del optativo limitado su indiferencia temporal refiriéndolo al presente y al futuro y lo acercó más a la realidad, procurando que expresara sólo deseos realizables; pero esto se logra sólo en Latín clásico.

Por nuestra parte preferiríamos interpretar estos ejemplos, tomando en cuenta no tanto la situación objetiva como el momento psicológico del hablante: en el ejemplo 90, Leónidas está furioso porque Líbano no ha cumplido su orden de venir a la barbería; de

---

excluido de la realidad: «Ces sont les potentiels du passé. *Adseruaret*, il devait la surveiller jour et nuit». No sabemos, dice, si se supone que la vigilaba o si realmente dejó de vigilarla; el término «irreal» sería aquí demasiado restrictivo, el de «irrealizable» sería más adecuado, pues, desde el punto de vista del sistema de la lengua, estos procesos o se imaginan fuera de la realidad o en lugar de ella, porque el hablante, habiendo pasado ya el tiempo de la realización, no se interesa al respecto (v. Perret, pp. 206-207).

pronto se encuentra con él y con un mercader extranjero; la primera reacción es zurrarlo (creo que un buen director haría acompañar las palabras de Leónidas con la expresión de búsqueda de un bastón o algo para azotarlo); puede observarse que el personaje no renuncia ni renunciará a su deseo hasta lograr su realización, a pesar de los intentos de mediación del extranjero: *Em ergo hoc tibi* (As. 431). Este no dar por cancelado el deseo determinaría, a nuestro juicio, el empleo del potencial.

En el ejemplo 91, Hegión, un padre angustiado al descubrir que ha tenido personalmente sometido a dura esclavitud a su propio hijo, pronuncia las palabras citadas. Sabemos que el amor de Hegión a sus hijos, perdidos, es la única motivación de toda su vida: el librarlos de una seguramente miserable esclavitud es lo único que anhela. Con estos supuestos se comprende que se resista con toda su fuerza a aceptar la ironía del azar. Sus palabras habría que interpretarlas así: «¡Tiene que haber algún modo de deshacer el pasado!» Expresiones de este tipo, que contradicen flagrantemente la evidencia, son perfectamente normales en español, por ejemplo, cuando alguien se entera de repente de una desgracia, no es extraño que exclame «¡No puede ser!» «¡Ojalá esté soñando!» Pensemos que con el presente se formulaban los augurios y las imprecaciones y que con ellas se pretendía poner en acción fuerzas mágicas, en cuyo poder la tradición animista romana sostenía arraigadas creencias<sup>30</sup>.

En cuanto al ejemplo citado por Bassols, se trata de una imprecación susceptible de ser referida al futuro inmediato.

## 2. *Desiderativas en imperfecto:*

Veamos ahora los ejemplos de deseos vanos del presente expresados con el sintagma clásico:

92. Amp. 574: —*Homo hic ebrius est, ut opinor.*

—*Utinam ita essem!*

—*Optas quae facta.*

<sup>30</sup> Cf. J. Priem, «Die irrealen Bedingungssätze bei Cicero und Caesar», *Philologus*, Supplementband 5 (1889) pp. 261-346 y Nutting, pp. 150 y ss.



deseo, sólo quiere hacer un chiste aludiendo al precio de los asnos que lleva en la bolsa.

En cuanto al problema de ordenar cronológicamente los usos irreales del imperfecto referido al presente, Hofmann opina que llega a convertirse en la forma del irreal de presente en las condicionales desde las desiderativas independientes<sup>31</sup>; Vallejo considera que esto desplaza el problema y propone razonadamente la solución inversa, apoyándose en argumentos comparatistas: «en griego, lo afirma Stahl»; lo mismo, dice, sucede con los indicativos modales en español, «cuyo empleo en cupitivas de presente lo califica de muy posterior al mismo para el presente en las condicionales irreales: «En español, *¡ojalá tuviera yo ahora!* tomó su valor de presente en el período condicional, donde, como el latino *darem* (ambos pasados) entró por las apódosis como forma renovadora del irreal, sin más diferencia sino que *darem* pasó a renovar el irreal de presente y *dederam*, al principio, el irreal de pasado»<sup>32</sup>.

Por nuestra parte, sin entrar personalmente en el problema, hemos simplemente examinado nuestras listas de ejemplos, obteniendo los siguientes resultados<sup>33</sup>.

A) Períodos en imperfecto y pluscuamperfecto referidos al presente:

Imperfectos en prótasis ... ..	5
» » apódosis ... ..	12.

B) Períodos en imperfecto y pluscuamperfecto referidos al pasado:

Imperfectos en prótasis ... ..	5
» » apódosis ... ..	12.

<sup>31</sup> El mismo Hegión nos explica el par de fuerzas que distienden su alma: *Et miser et fortunatus, si (uos) uera dicitis. / Eo miser sum, quia male illi feci, signatus meust. / Eheu, quom ego plus minusque feci quam (me) aequom fuit! / Quod male feci, crucior* (caps. 993-996).

<sup>32</sup> V. *Lateinische Grammatik*, 1928, párr. 160.

<sup>33</sup> V. *Emerita XX* (1952) pp. 164-170.

C) Períodos en imperfecto y otros tiempos referidos al presente:

Imperfectos en prótasis ... ..	1
» » apódosis ... ..	3.

D) Períodos en imperfecto y otros tiempos referidos al pasado:

Imperfectos en prótasis ... ..	11
» » apódosis ... ..	3.

FÉLIX CARRASCO DUG